



● GRADOS OFICIALES
● MASTERS OFICIALES
● TÍTULOS PROPIOS
● DOCTORADO

ÚLTIMOS DÍAS DE MATRÍCULA

udima
¡Infórmate ahora!

BIENAL DE FLAMENCO DE SEVILLA

El flamenco abre los barrotes de Sevilla 1

- Un grupo de internos del psiquiátrico penitenciario salen por primera vez de prisión para subirse al escenario en 'Detrás del telón', un proyecto dirigido por José Galán que se estrena este miércoles en el Café Alameda

SARA ARGUIJO ESCALANTE / VÍDEO Y FOTOS: ANTONIO PIZARRO

Sevilla, 10 Septiembre, 2018 - 16:13h

¿Y yo cuándo canto?, pregunta Johnny mientras se retoca el flequillo y pone caras frente al espejo del aula, a falta de un móvil que tiene "terminantemente prohibido" entre no se sabe cuántas cosas. A su lado, Francisco insiste como un martillo pilón si le estará bien el pantalón de la talla 50 que le han dado para el estreno y Marcos va sacando su guitarra de una funda tan gastada como su voz, que suena a grito de supervivencia. "En mi casa tengo otra más buena, pero ésta la dejo aquí", cuenta honroso refiriéndose a la sonanta.

Ellos son sólo algunos de los internos del **psiquiátrico** penitenciario de Sevilla que participan en el Taller de **Flamenco** Inclusivo que imparte allí desde enero el bailar y coreógrafo **José Galán**, con la coordinación de Solidarios para el desarrollo. Un proyecto pionero con el que pretende mejorar el día a día de estos enfermos mentales a través del baile, el cante y el toque y acercar la

cultura a quienes están privados de libertad. Y que, además, les va a permitir este miércoles 12 salir de prisión para formar parte de uno de los espectáculos de la programación paralela de la **Bienal de Sevilla**, "algo que les da la vida", destaca Inmaculada Giráldez, subdirectora de tratamiento del centro.

 **MÁS INFORMACIÓN**

Ensayo para el espectáculo de la Bienal de los internos del Psiquiátrico Penitenciario de Sevilla

Ensayo para el espectáculo de la Bienal de los internos...
/ ANTONIO PIZARRO

 **Galería gráfica: Ensayo, para el espectáculo de la Bienal, de los internos del Psiquiátrico Penitenciario de Sevilla**

Ensayo para el espectáculo de la Bienal de los internos del Psiquiátrico Penitenciario de Sevilla

"En general, les encanta salir siempre y por eso organizamos salidas culturales al cine o a monumentos de la ciudad, además de otras lúdicas, a la playa o al campo", explica. Pero, al verles las caras no hay duda que este día es especial "porque por primera vez serán ellos los protagonistas", apunta Giráldez.

Ante lo inminente del estreno, por tanto, los nervios son inevitables. Es el último ensayo que tendrán antes de ponerse delante del público, entre otras cosas porque las horas del permiso no les da para más. Así que todo son dudas y preguntas y sólo los compases que pacientemente va marcando Galán sirven para poner algo de orden en esta bendita locura en la que las **pataitas** y los **cantes** nacen espontáneamente y sin prejuicio.

Ensayo para el espectáculo de la Bienal de los internos del Psiquiátrico Penitenciario de Sevilla

Ensayo para el espectáculo de la Bienal de los internos del Psiquiátrico Penitenciario de Sevilla / ANTONIO PIZARRO

En realidad, lo que busca el artista, que atesora una amplia experiencia en la formación con **discapacitados**, es que cada uno desarrolle al máximo sus capacidades, ver qué les gusta y qué pueden hacer y "tratar, sobre todo, que disfruten". El flamenco, de este modo, es el vehículo que les sirve para dejar salir las emociones, canalizar los problemas y también para la protesta, como canto contra las injusticias. La llave que abre las puertas para que "el corazón se llene de luz y se llene de amor", como reza la bulería del emotivo **flashmob** con el que el bailar ha abierto este año la cita jonda y que estos internos cantan a coro como un himno. "Éste es el mejor tratamiento", apostilla el bailar.

Del resto importa poco y, de hecho, aquí dentro, una vez superadas las medidas de seguridad, no se pregunta ni por los delitos, ni por las enfermedades mentales que tienen, ni por los motivos por los que hay ausencias. "Sabemos que tienen días, y días", cuenta José Manuel Tudela, el **guitarrista** que los acompaña y que los sigue como puede.

La clase sigue y el bailar anota en la pizarra las partes en que se divide el número con el que abrirán la noche -**rumbas**, vídeos y **fandangos**- y les marca los pasos, que cambian sobre la marcha si a alguno le apetece o le sale improvisar. "A ver, qué letras cantamos...", advierte para hacerlos partícipes y dejar que quienes apenas tienen ya cosas que elegir puedan tomar decisiones. Gana **Libre quiero ser**, entre otras pocas, reflejándose el estrecho vínculo que históricamente ha tenido lo jondo con la marginalidad y el significativo papel de este arte en la proclama de la libertad.

En uno de los momentos Marcos se pone en el centro y entona el **Dicen de mí** con la profundidad del que canta lo que ha vivido. "**Camarón** es para mí el mejor cantaor", confiesa sin dudar. Mientras tanto, el entusiasmo y la ilusión va creciendo en la sala, como lo ha ido haciendo durante los nueve meses que Galán lleva acudiendo al módulo psiquiátrico lunes sí, lunes no, "Es muy gratificante ver los vínculos que han creado, la confianza que se ha generado y la cohesión. En tan poco tiempo la evolución ha sido increíble. El flamenco les ha ayudado a deshinibirse, sociabilizarse y mejorar su autoestima", asegura orgulloso.

Para Johnny, por ejemplo, es el día más esperado. "A mí el flamenco me encanta de siempre, ¿no ves que soy gitano?", declara dando como más que suficiente la respuesta. También lo es para Francisco, que acaba la clase extasiado y pidiendo que anotemos en el cuaderno la de chicas que se ligaba en su barriada cantando y bailando.